

El milagro de convertir el ala desocupada del Teatro en un conservatorio de música de primera calidad.

Nada sobra pero nada falta

ROBERTO GIMÉNEZ

Josep Pujadas no se equivocó cuando tomó la decisión de trasladar la Escuela Municipal de Música Josep Maria Ruera al ala lateral derecha del Teatro Auditori. El director **Carles Riera** que inicialmente era crítico ante este arriesgado traslado, no le duelen prendas reconocerlo. Hoy se siente satisfecho de la nueva sede definitiva de la Escuela de Música que el próximo domingo, día 23 de octubre inaugurará oficialmente **Marta Cid**, la consellera de Educación del gobierno de la Generalitat. Pujadas era consciente de que una obra tan costosa como ésta se justificaría plenamente por el uso diario que se hiciera de la instalación. Y la Escuela de Música es una inyección diaria de personal: 390 alumnos y 36 profesores que, además, revitalizan la vida del entorno inmediato del Teatro. Pero una cosa era la intencionalidad política y otra hasta qué punto un anexo lateral podía dar cabida a una Escuela de Música que ambicionaba convertirse en un Conservatorio. Y éste es el pequeño 'milagro' conseguido. Para ello ha sido posible en primer lugar poder trabajar en equipo. No sólo entre el equipo de arquitectos (**Salvador Matas**) como el responsable de la instalación (**Josep Maria Catalán**, de SOGESA), sino también el director de la Escuela. Carlos Riera, que tiene realizados varios cursos de arquitectura, tiene en su currículum profesional la experiencia de doce años adaptando equipamientos como centros de música en toda la geografía española. Ha viajado por todo el



Xavier Solanas

Los alumnos en el día del estreno del nuevo equipamiento.

mundo y conoce perfectamente no sólo las necesidades que requiere un centro de enseñanza de este tipo sino también las diversas soluciones a los problemas planteados. La satisfacción de Riera es que ese trabajo conjunto ha permitido dar respuesta a todas las cuestiones.

Veamos algunos ejemplos de esta adaptación conjunta en beneficio de la ciudad. El Teatro ya no tendrá que alquilar un piano de cola o grandes instrumentos de percusión como la marimba. Podrá emplear los de la Escola de Música. Está situado en una aula del vestíbulo con la puerta suficientemente ancha como para poder ser trasladado por la parte trasera del edificio a la puerta de entrada del material para el escenario. El piano tiene en su base ruedas metálicas. Sólo precisa ser trasladado por dos personas.

Todas las salas tienen una temperatura ambiente individualizada con lo que las aulas que pose-

an instrumentos delicados (léase un **clave**, teclado de época para tocar Bach, que tiene un coste superior a los doce mil euros) tendrán la temperatura necesaria para que la tapa armónica de estos instrumentos no se rompa. Un piano con una tapa armónica rota es un piano 'muerto'. Estas tapas que están en las tripas del piano se rompen cuando la temperatura ambiente supera los 33 grados. Las aulas en donde hay instrumentos de este tipo tienen en las ventanas voladizos metálicos, a modo de toldos, para preservarlos en agosto en que la Escola está vacía, y excepto una, todas con luz natural.

La Escuela Municipal de Música ya convertida en un Conservatorio (para ello necesitaba mil metros cuadrados de superficie y el espacio adaptado supera en cincuenta metros ese listón mínimo), no sólo es una escuela de música para los niños a partir de los 6 años, sino también un cen-

tro de alto rendimiento que este año ha presentado a cinco alumnos para realizar la licenciatura en la Escuela Superior de Música de Catalunya y un sexto para el conservatorio de La Haya (clarinete). Pues bien, para conseguir ese alto rendimiento, necesitaba tener aulas individualizadas para que estos alumnos puedan practicar su instrumento a cualquier hora del día y de la noche sin tener que molestar a sus vecinos. Para ello se ha dispuesto de siete estudios individuales en el sótano del edificio con acceso directo desde la calle, a través de una llave individual, sin tener que entrar en la Escola. No existe en España una Escola de Música que tenga este servicio. En dos de estas aulas hay sendos pianos a disposición de los alumnos.

Para evitar que la música de la Escola o del Teatro se interfirieran las paredes de separación tienen un aislante que reduce en 75 decibelios la potencia de la música, lo que la hace inaudible al otro lado de la sala.

La disposición de los sistemas de seguridad de la Escola se ha planteado para que con una sola secretaría y un solo bedel el control tanto del equipamiento como de las oficinas puede ser llevado por una sola persona con un aprovechamiento máximo del espacio. Un espacio que visto cuando estaba desnudo parecía imposible de poder ser reconvertido en un conservatorio de música. Y lo que parecía imposible se ha conseguido (ahora sólo cabe esperar que la lluvia prevista para esta semana no entre dentro del edificio como ya ha caído varias veces sobre el escenario de la Sala Gran).

Pujadas tenía razón, pero para hacerlo posible se necesitaba algo más que voluntad política, sino también destreza y voluntad de hacer las cosas para aprovechar al máximo los recursos disponibles. En la Escola de Música Josep Maria Ruera nada sobra, pero nada fundamental falta.



Amb motiu de la celebració del 10è aniversari, l'associació Gran Centre Granollers us convida a l'espectacle dels millors esquetxos del TRICICLE a càrrec de la companyia CLOWNIC que es farà divendres 21 d'octubre a les 23'15 h, al Palau d'Esports de Granollers, (av. Francesc Macià, s/n).

Us hi esperem!

Invitació vàlida per a 2 persones

En podeu demanar més al local de Gran Centre - (c. Lleó, 5, Granollers, tel. 93 879 64 46). Durada de l'espectacle: una hora

Col·labora:



Organitza:

